

Con respeto y amor
para el BENDITO ARCÁNGEL del SEÑOR
JOAQUÍN QUE ALUMBRA

Cuánto desearía ser como el aroma
de una flor exquisita y perfumada
o el tierno arrullo de grácil paloma
de ternura y amor simbolizada.

Si pudiera expresarme de tal forma
que tan sutil, llevase entretejida
la espiritualidad que afina y norma
la expresión más sincera y más sentida,
la que ante tu presencia se transforma
en antorcha devota y encendida.

El paso del vivir, lo que acontece
merma de cada ser las energías,
mas, las que son del alma no decrecen,
en su íntima estructura permanecen,
a la par que recuerdan y agradecen
a QUIEN tornó su angustia en alegría.

El sólo mencionarte HERMANO AMADO,
acelera en mi pecho los latidos,
el eco emocionado, enternecido,
de cada corazón desconsolado
y hoy de tu caridad, agradecido.

Pues siempre habrá un consejo puro y sano
que como máxima debiera seguirse
en el mejor actuar del ser humano,
no olvidar nunca a quien tendió su mano,
para ayudar a otro a resarcirse.

En este acontecer que es tan incierto
no dejes disgregarse a tu parcela,
dispersa en el temor y el desconcierto
sentirse ante el océano turbulento
como barca sin brújula y sin vela,
por más que lo impetuoso de los vientos
y la ominosa furia del momento,
hoy pretenda borrar toda esa estela
que sembrara la fe, como una escuela
que fue bastión y fortalecimiento
del alma, el corazón, el pensamiento,
para hacerles volar, como pajuelas.

HOMENAJE y GRATITUD, es lo que llevo,
muestra de apego, de adhesión, que avalo
en la plegaria con que a Tí me elevo
para hacerte llegar, como un regalo,
la antorcha que mantiene de su fuego
de fe y de devoción; BENDITO HERMANO!